

*Latin American Studies Association  
XX International Congress  
Guadalajara, México, April 16-19*

**EL INTERES DE LAS MUJERES POR LA POLITICA:  
UNA VISION DESDE LA OPINION PUBLICA Y LAS PROFESIONALES**

*Anna M.Fernandez Poncela*

## PRESENTACION Y CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

El tema de la política y las mujeres está de moda en varios lugares del mundo, hay como un despertar nuevo por parte de partidos, dirigentes, militantes, feministas y académicas, cosa impensable hace pocos años, cuando las que investigábamos sobre esto, éramos recriminadas, o por lo menos, mal vistas por políticas y feministas, y por razones diferentes. En México es un asunto candente, no podía ser de otra manera cuanto hay una convocatoria electoral dentro de tres meses, pero y también, porque ha sido un tema impulsado desde varios sectores con un aire fresco y novedoso.

Este texto persigue un objetivo concreto, recoger y reflexionar sobre las actitudes, opiniones y percepciones en torno al interés de las mujeres en la política y viceversa, esto es, el interés de la política por las mujeres, así como el planteamiento de posibles soluciones. Para ello se cuenta con dos fuentes básicas y de elaboración propia. Por un lado, algunas preguntas a una encuesta de carácter nacional realizada en 1996 con objeto de ver la cultura y participación política de hombres y mujeres en México en nuestros días<sup>1</sup>. De otro lado, con varias entrevistas en profundidad realizadas a mujeres profesionales de la política en activo sobre la misma temática y similar intención en ese mismo año.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>.La encuesta de carácter nacional contó con 1.200 casos, se realizó en 19 Estados de la República y el DF, con características representativas en cuanto a sexo, edad, escolaridad, ocupación e ingresos, su margen de error es + - 2,8. El diseño del cuestionario inicial y el análisis final es totalmente personal, su aplicación fue hecha por GEO gracias al apoyo financiero de CONACYT. A efectos de este texto únicamente se utilizan tres preguntas del cuestionario de la encuesta mencionada.

<sup>2</sup>.Se realizaron más de 30 entrevistas en profundidad a hombres y mujeres en cargos de órganos directivos federales de los tres principales partidos políticos (PRI, PAN y PRD), y legisladores del Congreso de la Unión (Cámara de Diputados y Senado de la República). El diseño de la guía de entrevista, su aplicación y análisis es de carácter totalmente personal. Se contó con el apoyo de CONACYT para financiar las transcripciones. Para la elaboración del presente texto se ha realizado una selección de algunas partes de las entrevistas, fundamentalmente tres de las preguntas realizadas según la guía estructurada de la misma, y sólo a algunas personas, en concreto mujeres.

## **PERCEPCIONES Y ACTITUDES DESDE LA OPINION PUBLICA:**

### **INTERES, INFORMARSE Y HABLAR DE LA POBLACION EN GENERAL**

En general, las investigaciones realizadas en el mundo y en el continente latinoamericano, muestran que las mujeres expresan un menor interés hacia la política formal que los hombres (Duverger 1955; Chaney 1971; Jaquette 1976), no así por la política entendida como la resolución de sus problemas y necesidades cotidianas (Garretón 1990; Massolo 1992). Existe también la percepción de la política como algo sucio y corrupto (Pires do Rio 1987; Muñoz 1991), o en todo caso lejano y ajeno a sus vidas.

Hay que partir también antes de adentrarnos en la relación de las mujeres con la política en el México de nuestros días, de las impresiones de la población en general ante la política; y la desconfianza que ésta inspira, en comparación, por ejemplo, con otras instituciones sociales, tales como la familia, la iglesia y la escuela; el escaso interés, el reducido activismo o cierto fatalismo que algunos estudios han detectado en las últimas décadas (Ai Camp 1995). Y si nos centramos en la élite política las mujeres no sólo ocupan pocos puestos sino que son lugares con relativo poder (Fernandez Poncela 1995; 1997).

El interés hacia la política formal es una de las preguntas importantes, obligadas y necesarias en una encuesta sobre participación y cultura política, como el caso que nos ocupa. Medir el grado de interés es más interesante -valga la redundancia- en una sociedad en donde se acostumbra a mostrar -con experiencias o como tópico verbal- cierto desinterés hacia las instituciones políticas, sus propósitos y actividades, o una desconfianza mayor a este espacio en comparación con otros ámbitos. Se acompaña de otros dos interrogantes que amplían el marco del significado de la reflexión y ayudan a contextualizar las respuestas obtenidas, éstas son: el grado de información respecto a los asuntos políticos y la frecuencia de las conversaciones sobre política.<sup>3</sup>

Respecto al interés hacia la política la pregunta exacta fue: **¿Qué tanto interés tiene usted por los asuntos sobre política?** La respuesta refleja un desinterés por parte de la población en general coincidente

---

<sup>3</sup>.La encuesta contó con 25 preguntas en torno a la cultura y participación política de hombres y mujeres en México hoy. A efectos de este texto, únicamente analizamos tres de las preguntas hechas.

con la creencia popular más extendida y arriba mencionada, ya que 65,8% de las personas consultadas, respondieron que poco (33,2%) o nada (32,6%) y 34,3% que mucho (9,1%) o regular (25,2%). Sobresale el reducido porcentaje de los que se muestran o dicen estar muy interesados. Como se observa, y según las posibles respuestas -mucho, regular, poco y nada-, el grado que ostenta mayor número de respuesta y porcentaje de población oscila entre el poco y el nada. (Véase **cuadro 1** y **gráfico 1**)

Si las respuestas a la misma pregunta las desagregamos por sexo, se observa que el desinterés si bien es entre los hombres y las mujeres en general -recordemos que más de la mitad de la muestra respondió poco o nada-, hay pequeñas diferencias entre los sexos, subrayando no obstante que sobresalen las similitudes. Por ejemplo, entre las respuestas mucho -10,4 ante 7,8- y regular -26,9 ante 23,5- hay un poco más de hombres que de mujeres, mientras en las que señalaron poco -30,8 frente a 25,6- o nada -37,8 frente a 27,1- sobresale la población femenina ante la masculina. Lo cual se corrobora con la creencia también existente de que las mujeres tienen menos interés en la política que sus homólogos masculinos. Las diferencias en ningún caso sobrepasan los 10 puntos porcentuales, y como argumentábamos se puede afirmar que lo que destaca es el desinterés de la población en general como rasgo mucho más distinguido, y en segundo plano las diferencias que se observan entre mujeres y hombres, las cuales hay también que tener en cuenta. (**cuadro 1** y **gráfico 2**)

Nuevamente, si comparamos las respuestas según la edad, dividida ésta en tres grupos, se ve que a más edad mayor desinterés, y entre las personas consideradas mayores -de 50 años y más- casi la mitad afirmó no sentir nada de interés hacia la política que sumadas a las de poco interés, el porcentaje sube a 75,5%, tres cuartas partes de la población mayor no tiene interés. El grupo de los adultos -entre 30 y 49 años- también expresa la misma tendencia, si bien de manera más moderada, no observándose grandes diferencias entre el nada, el poco y el regular por ejemplo, a pesar de que el orden es el mismo que en el grupo anterior. Mientras que entre los jóvenes -de 18 a 29 años- domina el poco, regular en segundo lugar, y también el nada en tercer lugar, apareciendo el mucho al final y a bastante distancia, como por otra parte se observa

también en todas las edades. En este caso hay ciertas diferencias según el grupo de edad al que pertenece la persona a la cual se le ha solicitado opinión. Sobre el fondo del desinterés general por la política, destacan algunos rasgos diferenciales que señalan a las personas de mayor edad como las más alejadas de la misma. (**cuadro 1 y gráfico 3**). En este punto, si se estratifica la muestra por sexos y se cruza por grupos de edad, se observa que las personas más desinteresadas son las mujeres mayores con más de la mitad que dicen estar nada interesadas, mientras los hombres jóvenes y adultos en mayor proporción dijeron estarlo mucho. Los hombres jóvenes parecen en general los más interesados. (**cuadro 1.1 y gráficos 3.1 y 3.2**)

Otra de las variables seleccionadas para este estudio es el nivel educacional o la escolaridad, para decirlo en una sola palabra. Aquí se observan diferencias muy significativas a la hora de medir el grado de interés mostrado hacia la política. En primer lugar, se puede afirmar que a mayor escolaridad más interés, y a la inversa a menor escolaridad mucho menos interés. Como ilustración podemos remarcar cómo 62,9% de los que carecen de escolaridad afirman no tener nada de interés por la política, esto es, prácticamente un tercio de la población que ostenta dicha condición. Las personas con nivel de enseñanza superior su interés se instala en los grados entre regular y mucho. Mientras en el nivel de bachillerato destaca el regular y el poco. En las de secundaria sobresale el poco y nada, lo mismo que en las de primaria, pero más acentuado el segundo, próximo a la mitad de la población de ese nivel educacional. (**cuadro 1 y gráfico 4**). Al realizar la misma operación anterior y cruzar la escolaridad con el sexo, se aprecia la tendencia general de a mayor escolaridad más interés es correcta y se reafirma, los hombres con educación superior son los que más señalan mucho interés, mientras las mujeres en ese mismo nivel educativo tienen regular de interés. Son los hombres con educación superior los que muestran más interés por la política. (**cuadro 1.1 y gráficos 4.1 y 4.2**)

La ocupación es otro factor social que influye a la hora de mostrar diferencias en los grados de interés de las personas encuestadas. Los desempleados, las amas de casa -mujeres- y los jubilados -mayores- fueron quienes expresaron menor interés por la política, con niveles estos últimos próximos a la mitad de las personas

que estaban clasificadas bajo dicha categoría. El sector público parece tener en general más interés, seguido por los estudiantes -jóvenes-. (cuadro 1 y gráfico 5)

Finalmente, la misma pregunta ha sido desagregada según ingresos, y en este nivel del análisis también destacan las diferencias, ya que predomina la asociación entre menor ingreso y más desinterés, y mayor ingreso y mayor interés -similar a la que se mostraba para el caso de la educación aunque con porcentajes diferentes-. Puede considerarse el ingreso como una variable también significativa. (cuadro 1 y gráfico 6)

Para la siguiente pregunta, se parte del supuesto de que la información de la ciudadanía en torno a la política influye en sus relaciones con la misma y es determinante de su interés y participación (Almond y Verba 1963).

Se formuló de la siguiente manera: ¿Qué tan informado está usted sobre política? En esta ocasión, las respuestas que predominaron para la población en general fueron entre el regular (32.5%) y el poco (30,3) informado -esta última opción representa casi un tercio de la población consultada, igual que la anterior-. Es también curioso observar cómo el poco y el nada suman 50%, la mitad de la muestra. A grandes rasgos puede afirmarse que las respuestas a ésta y la siguiente pregunta -en relación a conversar sobre política- guardan similitudes y relación con la primera, esto es, no están muy informados y no hablan mucho de política igual que no les interesa tampoco mucho la política. Se ha de tener en cuenta que la encuesta se aplicó en época no electoral, con objeto de encontrar respuestas de carácter más objetivo y más cercanas a la realidad, sin las influencias y distorsiones que una campaña pudiera ocasionar indirectamente.

Entre los sexos predominan las semejanzas, como en la pregunta anterior. No obstante, si se contemplan las respuestas, siempre un poco más de mujeres que hombres no están nada informados y un poco más de hombres que mujeres se consideran muy informados, informados, regular o poco informados, aunque en algunos grados las diferencias sean realmente mínimas e insustanciales, y únicamente en las respuestas extremas es donde se perciba un poco más la distancia. En cuanto a la edad, destaca cómo las personas mayores sobresalen entre los muy informados, a pesar de la reducida proporción de los que se suscribieron a esa opción, así

como también entre los nada informados, estos sí en porcentaje mucho mayor. Entre los adultos y los jóvenes predomina el regular y el poco, como se ha apuntado para la población en general. De alguna manera, se podría decir que los más mayores son al parecer los menos informados en general y con el aumento de la edad se incrementa dicha tendencia. Respecto a la escolaridad, otra vez se remarca la tendencia del aumento de información según el más alto grado de educación y a la inversa. Así los sin escolaridad ostentan el más alto nivel para la respuesta nada, con 51,4%, esto más de la mitad de la población de ese estrato económico. La ocupación muestra también diferencias, y entre los muy informados sobresale el sector público, el más reducido en la otra respuesta extrema de nada informados. Los estudiantes destacan entre los regular de informados y los desempleados entre los poco informados. Mientras, los jubilados se consideran nada, poco o regular de informados, similares grados a los mostrados también por las amas de casa. Como en la pregunta anterior, el nivel de ingresos es una variable significativa, en el sentido de que a mayor ingreso más información y a menor ingreso menos información. Las personas consultadas de menores ingresos que afirman no estar nada informados, constituyen más de un tercio de las agrupadas en ese segmento económico. Por su parte, los de mayores ingresos están entre el informado y el poco, destacando de forma sobresaliente el regular de informado, por ejemplo.

La tercera pregunta, en relación a las dos anteriores, es: **¿Qué tan a menudo habla usted de política?** La respuesta que obtuvo mayor acogida, con 61,7% de la población consultada fue: a veces. Más de la mitad de la muestra dijo que hablaba a veces de política, algo menos de un tercio (30,7%) que nunca, mientras todos los días ocupó el tercer lugar con un porcentaje reducido (7,7%).

No hay grandes diferencias en estas actitudes generales de la población en su conjunto y en relación a las diferencias que pudieran apreciarse entre los sexos, pero como viene siendo costumbre, entre las pequeñas distinciones encontradas, se reitera la tendencia que señala que los hombres hablan todos los días y a veces más que las mujeres, mientras éstas no lo hacen nunca en mayor proporción que los hombres. De hecho el doble de hombres que mujeres habla todos los días, dentro claro

está, del reducido porcentaje de la población que así respondió. En cuanto a la edad, son los mayores los que nuevamente responden nunca en mayor proporción que los otros grupos, mientras los jóvenes y adultos señalan mayoritariamente que hablan a veces de política -en esta situación está un tercio de la población comprendida para ambos grupos de edad-. El nivel educativo vuelve a mostrarse como un factor importante a tener en cuenta. Y los que hablan menos de política son los que carecen de escolaridad, mientras en el otro extremo, los que ostentan el grado superior, son los que tienen un mayor porcentaje en la respuesta todos los días. Respecto a la ocupación, también hay algunas similitudes sobre las respuestas a las dos preguntas formuladas con anterioridad. Se observa por ejemplo, cómo entre los que dicen que hablan todos los días, destaca el sector público, seguido por los estudiantes, y entre los que nunca, los jubilados, amas de casa y desempleados. Si bien el mayor porcentaje de todas las ocupaciones se agrupa bajo la respuesta más popular también entre la población en general: a veces. En último lugar, el nivel de ingresos vuelve a dar la misma tendencia en relación a que a mayores ingresos más se conversa o se hace a veces, y a menor ingreso menos se habla de política.

Resumiendo y a grandes rasgos, según estas tres preguntas que destacan el interés -de forma directa o indirectamente como cuando se interroga sobre la información o el hablar- de la población hacia la política formal en general y en función del sexo, la edad, escolaridad, ocupación e ingresos, puede concluirse que el interés en términos generales y mayoritariamente es bajo, es decir predomina el desinterés. Estas respuestas coinciden con la percepción popular del sentido común de la gente sobre el tema en cuestión.

No llega al 10% de la muestra las personas que afirman estar muy interesadas en la política, mientras alrededor de un tercio de la misma afirma estar poco o nada interesada. Los grados de estar informado y las frecuencias de hablar sobre política, apuntan en el mismo sentido y dirección. Sobre la información predomina los regular y poco informados, y respecto a hablar sobresale la respuesta de a veces. Así se puede afirmar que hay cierto desinterés en torno a la política formal en nuestro país y en la actualidad, según los datos que arroja la encuesta realizada.

Si segregamos las respuestas en función de los factores sociodemográficos aquí seleccionados y traducidos en variables estadísticas, podemos afirmar a grosso modo que la educación y el ingreso son las más significativas y las que más distancian a la población interrogada. Mientras que el sexo es quizás la que menos la diferencia, si bien hay tendencias que apuntan a las mujeres como algo más distantes o ajenas de la política que los hombres, como hemos señalado. Respecto a las otras dos variables mencionadas anteriormente, destacan cómo a mayor nivel de estudios y de ingresos -cosa que por otra parte va normal y generalmente interrelacionada- hay más interés, se informan más y hablan más de política que a la inversa. La edad marca también algunas diferencias pero no muy grandes, y por ejemplo puede decirse que a mayor edad menor interés, y que los jóvenes y los adultos presentan algo más de interés que el que muestran las personas mayores. En cuanto a la ocupación, los trabajadores del sector público son quizás también los más próximos, interesados, informados y conversadores; mientras que los jubilados, desempleados y amas de casa son los sectores ocupacionales más distantes del mundo de la política institucional que aquí estamos analizando. Se puede concluir afirmando que los más interesados son los hombres, jóvenes, con alto nivel educativo, estudiantes y sector público, y los de mayores ingresos. Por otro lado, los menos interesados, informados o que hablan de política menos habitualmente, son las mujeres, las personas mayores, sin escolaridad, amas de casa, desempleados y jubilados, y los que tienen menores ingresos en general. Todo esto, por supuesto en el marco o contexto del escaso interés generalizado que ya ha quedado suficientemente demostrado.

El aspecto educacional como hemos visto aquí, es relevante en los estudios electorales y determinante de las percepciones, comportamiento y preferencias electorales de la población (Segovia 1975). El ingreso es consecuencia y resultado de la educación, es por ello que muchas veces corren en paralelo ambos factores sociales; sin embargo, es el grado de instrucción el que da la pauta y marca las diferencias en las encuestas sobre política en nuestro país. Se puede considerar a grosso modo que la variable escolaridad se asocia a actitudes críticas y reivindicativas del marco legal, se trata de votos más activos y comprometidos, la

educación es clave para la concientización y activación política (Peschard 1994). Y es que en general, tanto el interés como la actividad política y según estudios realizados en varios países, son mayores en los niveles educativos y socioeconómicos superiores, entre los hombres, entre los grupos de mediana edad o adultos, y también en la población urbana (Davison 1979).

Consideramos la variable estadística sexo como clave para este estudio, y buscábamos inicialmente comprobar las diferencias de interés entre hombres y mujeres, sospechando primero que los hombres no estaban en extremo interesados tampoco, y segundo que se trataba de una frase hecha eso de que "a las mujeres no les interesa la política" o "la política no es cosa de mujeres" y "las mujeres no hablan de la política", y que responde más que nada a cierta mitificación de la realidad. Ambas cosas quedan claras en las respuestas a esta encuesta, sin embargo y a pesar de todo, seguíamos buscando en algún punto y lugar las discrepancias. Ahí es donde surgen otros factores sociodemográficos que indican que si bien la variable sexo no es muy relevante por sí misma, en ella desembocan otros indicadores directamente relacionados. Por un lado, el desinterés extremo de las amas de casa que son mujeres al fin y al cabo. Por otro lado, lo que sí surgió como algo a subrayar fue la variable educación -y consecuentemente el ingreso- a la hora de adormecer o despertar el interés de la gente hacia la política; y ateniéndonos a la muestra analizada, efectivamente las mujeres tenían menores grados educativos y más bajos ingresos comparativamente con los hombres de la encuesta.

Percibimos cierto alejamiento de la política por parte de la población en general o algunos segmentos de la misma, así como un relativo desconocimiento de algunas cuestiones en relación siempre a la política que es el tema de este estudio, hay que remarcar que no se trata de una característica exclusiva del país o de su cultura política, como algunos expertos han señalado (Ai Camp 1995). Investigaciones realizadas en otras latitudes como el vecino país del norte, Estados Unidos, muestran cómo la gente está más familiarizada con figuras del deporte o del espectáculo que con los políticos más destacados, en general y al parecer las personas prestan una muy escasa atención a las situaciones y personalidades políticas (Davison 1979). Se ha llegado a

afirmar en este sentido que es un número relativamente pequeño de personas las que muestran cierto interés por los asuntos públicos (Almond y Verba 1963). Así que no nos debemos ni extrañar ni autocriticar severamente el interés, la cultura política y el comportamiento electoral de nuestros conciudadanos y conciudadanas, si tomamos la decisión de considerarlos poco cívicos o participativos.

#### **LAS POLITICAS OPINAN SOBRE:**

##### **"A LAS MUJERES NO LES INTERESA LA POLITICA"**

Mucho se ha hablado en nuestra sociedad y en diversas latitudes, sobre el desinterés biológico o casi innato, cuando no considerado tradicional y cultural de las mujeres hacia la política. También se dice que "las mujeres no pueden entender la política" lo que al parecer parece una "especie de profecía fatalista" (United Nations 1991). Podría incluso afirmarse que se ha construido una especie de mística sobre el tema. Además, hay quiénes añaden aquello de que es sucia y corrompe, y la mujer debe de mantenerse limpia y pura, como señalábamos al iniciar este texto.

Como hemos visto en el apartado anterior, las mujeres no están muy interesadas en la política ciertamente, pero tampoco los hombres lo están, se confirma así y de alguna manera, que se trata de una creencia social extendida cuya base empírica o real es no sólo relativa sino incluso, contradictoria. Y como señalábamos en este sentido, lo que predomina son las similitudes de hombres y mujeres respecto a su desinterés por los asuntos políticos.

Vamos a revisar el significado que la afirmación tópica y típica de **"a las mujeres no les interesa la política"** tiene para la élite política mexicana, tomando las respuestas de algunas mujeres políticas en activo en la actualidad, según las entrevistas realizadas<sup>4</sup>. Como veremos diversas son las reacciones que la frase suscita, algunas de las cuales une la opinión de las mujeres políticas y otras apuntan a la disparidad entre ellas. Sin embargo, y en honor a la verdad, hay más cosas que comparten, aunque algunas presenten ciertos matices según su

---

<sup>4</sup>.Se realizaron 31 entrevistas en profundidad de entre 48 y 51 preguntas cada una, según fuera mujer y hombre la persona en cuestión. Para la elaboración de este redactado solamente utilizamos 17 de las realizadas con mujeres. La primera vez que se transcriba el testimonio de alguna de ellas, se adjuntará su cargo o cargos -cuando uno de ellos tenga relación con organizaciones de mujeres- y la organización en la cual militaban en el momento de realizarse las entrevistas a lo largo de 1996.

ideología política. Sorprende por ejemplo, la coincidencia en temas clave, tales como la crítica a la frase hecha, la necesidad de combatirla y desterrarla, la reconceptualización del vocablo política y su versión plurisemántica, entre otras cuestiones que podrían destacarse.

En primer lugar, la primera reacción explosiva de varias entrevistadas fue la descalificación dura y directa hacia dicha consideración o creencia social. Por ejemplo, Ifigenia Martínez (diputada federal Partido de la Revolución Democrática) señaló al respecto: "me parece totalmente obsoleta y contradice quizás uno de los fenómenos más importantes de esta segunda parte del siglo, que ha sido precisamente el ascenso de la mujer". Por su parte Rosario Robles (diputada federal PRD), afirmó tajantemente que dicha afirmación era falsa y añadió "yo creo que las mujeres, sobretodo ahora, estamos haciendo política de múltiples maneras". Según Mara Robles (diputada federal PRD), y respeto a la afirmación inicial: "Evidentemente estoy en desacuerdo, es una construcción social y tenemos que combatirla. Hay estudios en los que se ha mostrado que si las condiciones externas cambian, las mujeres hacen tanta política como la hacen los hombres". Isabel Molina (diputada federal PRD) dijo: "Es absurdo, todo este tipo de afirmaciones son generalizaciones que no son reales". "Bueno, yo creo que eso de que no les interesa, no tanto, no es verdad" señaló Nohelia Linares (diputada federal Partido Acción Nacional). Mientras Gloria León (coordinadora de Promoción Política de la Mujer del CEN del PAN) afirmó: "Esas frases, en mis tiempos, era muy común oír las. Desde luego no estoy de acuerdo con ellas". Irma Pía González (coordinadora de Información de Análisis del CEN del PAN) dijo que "es totalmente falso, es un hecho que las mujeres tenemos intereses en la política". Finalmente otra de las mujeres que así se expresó fue Patricia Bracho (Mujeres en Lucha por la Democracia): "es un absurdo".

En segundo lugar, varias son las mujeres que atribuyen a los hombres la propagación o potenciación de la difusión de dicha frase. Amalia García (secretaria de Relaciones Políticas del CEN del PRD) opinó sobre este asunto diciendo: "Bueno, esos son frases que resumen una parte del pensamiento que existe en nuestro país. El machismo sigue siendo una concepción del mundo y de las mujeres que tiene gran

presencia en la sociedad, es una manera de enfrentar, sin embargo, una presencia creciente. Si durante algún tiempo los partidos políticos y el gobierno se veían en la necesidad de incluir mujeres para mostrar que asumían la igualdad, ahora lo hacen con muchas reticencias porque hay unas actoras políticas que ya no están solamente queriendo un espacio decorativo o simbólico sino que están entrando masivamente a los espacios de decisión. Entonces, estas frases son una forma de ver el mundo, pero también hoy en México muestran un gran temor por esa presencia cada vez más activa de las mujeres en la política y en los espacios de decisión". Cecilia Romero (diputada federal PAN) opinó al respecto: "esa es una afirmación muy cómoda por una parte para los hombres que con esto se salvan". Hilda Anderson (dirigenta nacional del Consejo para la Integración de la Mujer del Partido Revolucionario Institucional) señaló como primera reacción, "bueno eso lo dirán algunos hombres". Ma Elena Chapa dijo (senadora de la República, presidenta nacional del Congreso de Mujeres por el cambio del PRI) "que son frases emitidas por los varones como una forma de descalificar el interés legítimo de las mujeres de participar, es parte de una estrategia masculina". "A las mujeres nos interesa la política, no es que la política no sea cosa de mujeres, los hombres a veces así nos dicen que la política no es para las mujeres" indicó Enma Mondragón (senadora de la República PRI), adjudicando la utilización de la frase al sexo masculino.

En tercer lugar, se reflexionó y tuvo lugar una suerte de reconsideración después de la primera descarga de declaraciones, en el sentido de pensar de que tal vez hay algo de razón en la frase, pero que en todo caso se trata de un problema social generalizado y compartido, también hay hasta cierto punto, con la población masculina. Amalia García señaló al respecto: "si vamos a la política solamente como las decisiones que se toman en el gobierno, yo creo que sí está la gente, la población, las mujeres, alejadas de esa que llamaríamos política". Isabel Molina también acordó: "creo que efectivamente muchas mujeres se mantienen al margen de la política, pero también muchos hombres, es un problema más bien social", incluso en el marco de la comparación con la población masculina se añadió: "cada vez hay más interés, cuando la gente empieza a ver sus vidas afectadas y empiezan a entender lo que

está pasando, entonces empiezan a participar políticamente, tanto hombres como mujeres. Muchas veces las mujeres son las que más participan porque de alguna manera son más frescas, más nuevas en la participación política, entran sin tantos miedos y sin tantos prejuicios. Vamos a los poblados en provincia y de pronto son las mujeres las que están ahí al frente de todo".

En cuarto lugar, se calificó de "pensamiento social" por Amalia García, de "construcción social" por Mara Robles, de "estereotipo" por Beatriz Paredes (secretaria general de la Confederación Nacional de Campesinos del PRI), de "resultado de todo un proceso cultural" por Irma Pía González, quien añadió "sobre todo en el caso mexicano, durante mucho tiempo se pensó que la política era cosa exclusiva de hombres, porque fundamentalmente se trataba de un trabajo de reflexión, de razonamiento, de cuestión de inteligencia, en la cual digamos que las mujeres se nos había considerado en desventaja". Todo esto va en el mismo sentido de que se trata de una creencia social inserta en la mentalidad popular, en el imaginario cultural, en el universo simbólico legitimador del modelo hegemónico cultural, o así se ha interpretado.

En quinto lugar, se adujeron también razones de carácter histórico-moral como que "yo creo que hubo un antecedente que dificultó mucho en México que la mujer se empezara a interesar en la política, ahora se interesa más, y es el hecho de que era sinónimo de falta de honestidad, de cosas sucias, tenebrosas. Entonces la mujer se considera que es la que debe sostener los valores contrarios a estas concepciones de la política y que debe cuidar que el hogar no sea contaminado con este tipo de antivalores. Es natural que la mujer sintiera que el campo de la política no estaba hecho para ella y que si quería conservar una familia libre de esas inmoralidades, ella sería la primera que no debía interesarse" (Ma Elena Alvarez, diputada federal del PAN). Al respecto también se posicionó Cecilia Romero, "a la mujer no le importa la política porque no la conoce, es la parte sucia, la degradación, la corrupción, que también desgraciadamente es la que más se nota, entonces hay que buscar la forma de limpiar la política, para que cada vez a las mujeres y a los hombres les interese más la política en su meollo, y no en lo que se ve que es la parte corrupta". Las mujeres panistas coincidieron en calificar a la política de haber sido sucia y corrupta, y el señalará ésta como una de las causas del

desinterés femenino. Por otra parte, Nohelia Linares señaló "lo que pasa es que generalmente las mujeres tenemos la visión de unidad y familia, de conservación y preservación, y cuando estas características o este sentir se aleja de algo pues es obviamente que fallé, no porque seamos tan importantes o tan indispensables". También se dieron motivos o razones de índole histórico-política, "todo nuestro pasado histórico influye en esto, la dictadura porfirista; el hecho de que el partido oficial no se haya formado como un partido democrático para crear una cultura democrática participativa, sino para conservar el poder. Después la transformación del partido en sectores: el sector obrero, campesino, también como que aleja a la sociedad en general de la participación política, se vuelve una política sectorial. Todos estos antecedentes históricos explican porque la mujer que en aquella época si no era campesina sectorizada, ni era obrera, pues no tenía espacio para la política" (Ma Elena Alvarez). Además de los factores geográficos que ofreció como explicación esta misma entrevistada: "En algunos estados este cambio es más avanzado y las mujeres sienten que la política es algo que permea todos los ambientes, en otros estados o en machismos municipios se sigue pensando que la política es algo ajeno a los ciudadanos, que es algo que les toca a un sólo grupo."

En sexto lugar, señalaron que comúnmente la política se reduce a lo formal, y la política es más que eso, dando a entender o diciendo abiertamente que hay varios espacios y formas de hacer política, donde las mujeres participan de lleno, es decir, después de negar la validez de la afirmación, de adjudicarle a los hombres la creación del rumor, de contextualizar las posibles causas pero aplicándola a toda la población, de dar explicaciones históricas y morales, se llegó a un punto, en que se revirtió la pregunta misma, o mejor dicho se readecuó el significado de lo que era política, de tal modo que las mujeres aparecían como actoras sociales muy activas. Esto es, se afirmó que la política es más que el sistema político institucional, que hay diversas formas, estilos, relaciones y espacios para y dónde hacer política, resemantizando como decimos el concepto, reflexión y teoría, y su aplicación empírico-práctica a la realidad cotidiana. "Ahora que la mujer ha tenido por fuerza que trabajar -por la crisis-, y el mismo campo se ha quedado casi en manos de mujeres, entonces empieza a tomar conciencia de que la política es algo más amplio y que tiene que participar en ella" señaló

Ma Elena Alvarez. Beatriz Paredes afirmó sobre dicho tema "a las mujeres les interesa mucho la política, aunque su comprensión de los fenómenos cotidianos y su preocupación por el alza de precios, o la escasez de productos, o porque al marido le haya ido bien o mal en el trabajo o lo despidieron, no se llame interés político. Al ser un interés por las realidades concretas que afectan la vida cotidiana y la estructura social y económica en general, es un interés político. Aunque ella no lo tenga presente así, me parece que les importa la política". Ma Elena Chapa señaló: "Las mujeres sí están interesadas en participar en la política, no son espectadoras en lo que está pasando. Empiezan en su barrio, su colonia, su municipio, se extienden hasta donde su voluntad o su capacidad se lo permite, es muy actuante". Así las cosas la política es concebida en un amplio sentido, como señaló Enma Mondragón: "Participamos en política desde nuestra casa, porque a veces no nos gusta comernos los frijoles de la olla, o mi mamá me los da refritos y en ese momento yo le digo: "no me gustan", o me da los huevos tibios y a mí me gustan revueltos, desde ese momento ya estamos haciendo política, y a las mujeres en México nos gusta hacer política, pero que nos dejen hacer más política". "Yo he visto a las mamás que desde el kinder llevan a sus niños, y están preocupadas de si la maestra vino o no vino, y aunque no le nombremos política, eso a mí se me hace que es hacer política, desde que se organizan para poner el vidrio, pintar...nada más enfocamos a la politiquería, al que habla mucho, la que tiene influencia y palancas, hay que romper también con ese esquema" (Nohelia Linares). La política es también aquella que se encuentra en el espacio de los movimientos y las organizaciones sociales, esto es la política que a veces se califica de informal, como recordó Rosario Robles. Y finalmente dijo también, "porque la mujer, los problemas de la mujer, no son aparte de la sociedad, entonces a nosotros la política nos debe interesar."

En séptimo y último lugar, y tras la primera impresión y declaración inicial, a veces negando con rotundidad o descalificando como falsa la frase pronunciada en la pregunta, sobre que a las mujeres no les interesa la política, hubo como un espacio para reflexionar y profundizar en el contenido de la misma. Se llegaron a encontrar algunos destellos de verdad, matizando varias de las mujeres interrogadas sus propias afirmaciones conforme avanzaban sus palabras en la respuesta

dada. Continuando con la frase iniciada Cecilia Romero, reconoció que "por otra parte ciertamente es algo a que la mujer a veces inconscientemente ha dado pie, porque no es que la gente diga que a las mujeres no les importa la política, sino que hay muchas mujeres que dicen que eso no es cosa mía, entonces esto es una falsa premisa de la que se parte para después llegar a conclusiones evidentemente erróneas". Rosario Robles afirmó: "Yo todavía ahora he escuchado a muchas compañeras diputadas, de otros partidos decir que lo que pasa es que son las mujeres las que no quieren participar en la política, que su partido les tiene las puertas abiertas y les proponen ser diputadas, pero son ellas las que no quieren". Hilda Anderson añadió "y algunas mujeres también...Yo creo que si uno se lo propone, uno tiene que tener la suficiente voluntad como para proponerse cómo quiere uno autorrealizarse...Tal vez los nuevos partidos no han tenido el poder de convocatoria que debieran, porque nosotros ganamos las elecciones en este país, el PRI, con el voto mayoritario de la mujer, quiere decir que sí sabemos nosotras (CIM)". Por su parte Elena Tapia opinó: "Yo creo que a las mujeres sí les interesa la política. Primero, creo que en general la mujer común y corriente se siente muy ajena de la política; como que lo común es verla vinculada al mundo de los hombres. Ahora si las mujeres tienen oportunidad de acercarse, de conocer, de estudiar, de probar sus capacidades, su relación con la política cambia y la aspiración de participar en distintos niveles puede empezar a nacer, puede crecer. Pero la primera reacción de una mujer es: "la política no va conmigo". Ya anteriormente Cecilia Romero había hablado de también de que las mujeres no conocen la política de ahí su distanciamiento, Mara Robles también dijo algo en ése mismo sentido al afirmar que se necesitan condiciones, pero quien lo señaló de forma más rotunda fue Patricia Bracho quien tras exclamar "es un absurdo", prosiguió su reflexión hacia derroteros más calmados y fructíferos "bueno, tiene su razón de ser. Es absurdo porque no te puede interesar lo que no conoces, obviamente...Como que de repente la política la manejan nada más los notables y los iluminados la comprenden. Lo que pasa es que hay que acercar esa problemática más amplia a las mujeres y la comprenderán perfectamente...No le puedes decir a Doña Chonita que se interese por la Reforma del Estado cuando se está peleando para que no le suban la

leche; por su nivel educativo y por lo apremiante de su situación socioeconómica...Pero las mujeres de clase media, esa masa crítica a la que nosotras nos abocamos (MLD), pueden no querer ser candidatas, ni tener un cargo público, pero sí participan en la elección de consejeros ciudadanos, finalmente llegan a pedir que rindan cuenta los funcionarios...entonces sí les interesa". Después de varias insinuaciones en relación a la parte de verdad, criticada y matizada, sobre la pregunta inicial, se llegó a la confesión de una de las entrevistadas en el sentido de decir directamente: "Hemos encontrado mujeres que no quieren saber de política, que no les interesa, que creen que eso no es para mujeres y que lo dejan en manos de los varones, que tienen miedo, que no se atreven." (Ma Teresita de Jesús Aguilar de la Asociación Nacional Cívica Femenina)

Así las cosas, las mujeres califican de absurdo el dicho y su creencia; acusan a los hombres de su propagación más que a la sociedad en general, a este respecto y como hemos visto en la encuesta, las discrepancias entre hombres y mujeres entorno al interés político no son tan radicales, por lo que la frase en este sentido no tendría en principio una base real rigurosa o rotunda; siguiendo esta reflexión y coincidiendo con los datos de la encuesta consideran que es la política en general la desinteresada; y buscan causas generales y específicas que expliquen el distanciamiento; hasta la posición de negarlo, nuevamente al redefinir el concepto y la práctica de la política misma.

#### **Y SOBRE SI LA POLITICA ¿SE INTERESA POR LAS MUJERES?**

Una segunda parte de esta casi múltiple pregunta, fue si **"a la política le interesan las mujeres"**. Varias fueron las respuestas y opiniones dadas al respecto, pero nunca tan largas, ricas y profundas como en el interrogante anterior. Aquí hubo también un arco de respuestas, sin embargo eran percepciones y pareceres diferentes de cada mujer en concreto, no una misma mujer que mantenía un proceso de reflexión sobre la pregunta e iba matizándola poco a poco, como en el otro interrogante. La mayoría dijo que no suficientemente, aunque algunas apuntaban al sí, a los cambios en los últimos tiempos y a intereses conyunturales, y otras mantenían el no rotundo.

Patricia Bracho exclamó: "Por supuesto que es otro absurdo, tan no se interesa que llevamos desde el 75 Año Internacional de la Mujer y los avances son de carcajada...La política nunca se ha interesado más que de manera electoral". De hecho, como indicábamos hay declaraciones encontradas, esto es, opuestas sobre el mismo tema si la comparamos a la respuesta anterior, que si bien no son totalmente iguales, tienen un punto de interjección. Ma Teresita de Jesús Aguilar, por ejemplo, piensa que "el gobierno está tomando más conciencia y siento que algunos partidos políticos también, pero creo que falta más". "Yo creo que coyunturalmente se interesa. Hay períodos en que en los gobiernos se establecen planes, metas y entonces la mujer adquiere una especie de valor especial y se implementan programas especiales" consideró Elena Tapia. En ese mismo sentido Ma Elena Chapa enfocó el asunto: "En algunos casos sí, cuando ya forma parte de una ley...ya por ley cada Secretaría de Estado tiene que ejecutar programas y proyectos vinculados a las mujeres, entonces ya se observa un mayor interés...se está obligando a las instituciones a atender los problemas de la mujer". Mientras Amalia era más explícita y rotunda en su contestación: "No, yo digo que no. Lo hace también formalmente nada más, pero no hay un compromiso real, no hay una voluntad de atender las problemáticas de género. Se acaba de conformar el Consejo Nacional de la Mujer el 8 de marzo, esto fue un evento improvisado, se organizó a última hora. Ahora bien, yo creo que eso es criticable, pero finalmente estoy convencida de que las mujeres deberíamos asumir esto sin paternalismos, no hay que esperar a que nos venga de fuera, porque además no nos va a venir de fuera."

En general de habló de ignorar a las mujeres, de expulsarlas o de utilizarlas: "A la política, así como existe hoy en día este conjunto de intereses facciosos, que se entremezclan, que se ayudan y se cobijan y se apapachan, sí les interesa que haya mujeres a quienes proteger, o a quienes presionar o de las cuales valerse para presionar o reivindicar cuestiones de grupo o facción" (Cecilia Romero). "No se ha tomado en cuenta, si vemos los programas y las acciones de gobierno iban dirigidas a los hombres...Yo creo que estábamos excluidas de la política y de los programas, el hombre se sintió dueño, ha sido una lucha. Yo creo que la mujer más interesada, ya ha roto este esquema y ha ido cambiando" (Nohelia Linares). "Esta es una pregunta que tiene dos vertientes, la

política es para todos. Pero ya especificando, muchas veces no se toma en cuenta a la mujer dentro de los problemas políticos." (Gloria León). "Está diseñada en contra de las mujeres, las ignora y las tiene condenadas como inhábiles por naturaleza. Esto tiene un origen en la concepción liberal del ciudadano, en donde se supone que todos somos iguales y además cada ciudadano decide el rol que juega en la sociedad, en la supuesta democracia liberal. Creo que la política formal está hecha para expulsar a las mujeres" (Mara Robles).

Por otra parte, se señaló de cómo se ignoran sus tiempos y cómo no se hace nada para favorecer su participación activa en la misma. Rosario Robles mencionó que, "lo que no ha habido son los mecanismos de participación que garanticen la participación misma de las mujeres, y algo muy importante, es que la política y los tiempos de la política son de los señores".

En todo caso las que dijeron que tal vez algo sí son tomadas en cuenta, matizaron que no lo suficiente o es para conseguir algo, como veíamos y seguiremos viendo. "Pues relativamente le interesan porque es un mercado potencial de votantes ¿no? Los políticos están muy conscientes de que tienen que tocar ese punto y manifestar algunas preocupaciones porque si no lo hacen puede tener un costo político" (Isabel Molina). "No, creo que se está avanzando, la mujer ya por lo menos no es ignorada, sin embargo, no está suficientemente considerada" (Irma Pía González). "No creo que se preocupe suficientemente", sentenció Beatriz Paredes.

En general las políticas consultadas, piensan que no se tiene en cuenta a la mujer, de forma gradual, desde las que siempre no, hasta las que casi sí: no, no suficientemente, relativamente, parcialmente, temporalmente, o para utilizarla de alguna forma. Pero parece otearse un horizonte más favorable en este aspecto.

#### **Y SOBRE COMO INTERESARLAS MUTUAMENTE A LAS MUJERES EN LA POLITICA Y A LA POLITICA EN LAS MUJERES**

Y finalmente el ¿qué hacer? para que las mujeres se interesen por la política formal y la política a su vez, se interese por las preocupaciones, necesidades e intereses de las mujeres como género. A esta pregunta las respuestas fueron muchas y muy largas, sin embargo,

también su contenido presenta una gran riqueza, tanto por sus explicaciones cómo por las propuestas hechas. A veces se empieza pensando en interesar y se acaba proponiendo cómo participar, ambas cuestiones tienen gran relación es por ello que aparecen entrelazadas. Si tuviéramos que apuntar los aspectos comunes más reiterados y que unificaran o relacionaran a la práctica totalidad de las respuestas sería la conveniencia de la educación, llámese información, cultura o civismo, y una segunda en la que coincidieron prácticamente todas ellas, la necesidad de tener presencia política, de estar, de demandar, de exigir, de presionar, de acceder a cargos, de incorporarse, meterse y presionar, y es que con vocablos diferentes se quiso decir algo casi igual.

Amalia García propuso al respecto de interesar a las mujeres en la política, que las primeras encuentren un sentido en la segunda y que las mujeres demanden que sus temas estén en la agenda de los temas de la nación: "en primer lugar las mujeres tendrían que encontrarle un sentido. Yo creo que es muy importante que sientan una identidad, que sintieran que si van a votar por alguien es porque se sientan representadas y porque van a tener una voz en ese espacio de decisión". También dijo sobre interesar a la política en las mujeres: "insisto, creo que lo único que se puede hacer es que las propias mujeres nos convirtamos en actrices políticas y que demandemos que los temas de las mujeres sean vistos como temas de la nación y que se obligue a todos los actores políticos, incluyendo al gobierno, a que tengan que comprometerse".

Rosario Robles se centró en que la política represente los intereses de la sociedad, y también de las mujeres, además de señalar la necesidad de cambiar los tiempos de la política: "Si la mujer no se siente representada en la política difícilmente va a participar. Es un fenómeno que no es exclusivo de las mujeres. Es decir, la sociedad nos ve con desconfianza a los partidos políticos. Hombres y mujeres no se sienten atraídos por la política porque la ven como corrupción, como incompetencia, como concertación, como que exclusivamente están peleando por los intereses y no le importan los nuestros. Entonces el gran reto de la política es representar los intereses de esta sociedad, y obviamente los de las mujeres, la mitad de la sociedad. Y en la medida que la

política logre también dirigirse a las mujeres con su propio lenguaje...Y en la medida que la política cambie y haya una nueva cultura política también de nuestra parte, en esa medida la sociedad se sentirá representada y también las mujeres". Y añadió como planteamientos a nivel práctico: "Se tienen que hacer dos cosas, la primera, es involucrar a la mujer en la política formal en su propio espacio; es decir, tenemos muy pocas presidentas municipales, tenemos muy pocas regidoras, muy pocas mujeres que estén en el propio espacio que es el espacio inmediato, y a partir del cual podrían ir dando saltos mayores. Una segunda cuestión, es legislar para que el tiempo de las mujeres se transforme, es decir ¿cómo hacer política si los horarios de las escuelas no son compatibles ni con nuestro trabajo ni con nada? Tenemos que hacer horarios compatibles, horarios en que las mujeres podamos tener a nuestros hijos toda la mañana en la escuela y en la tarde tengan acceso a otro tipo de actividades. Tenemos que garantizar una serie de mecanismos que impliquen que la sociedad se involucre en tareas en las que ahora somos responsables nosotras de manera exclusiva. Y también, cambiarle el tiempo a la política, es decir ¿quién va a querer participar como mujer en la política? De repente uno dice: ¡qué flojera!, estar en reuniones de 30 horas cada una, poco operativas, donde todo el mundo habla, donde el problema es el protagonismo; reuniones maratónicas en el Congreso de la Unión, donde uno sale a las tres o las cuatro de la mañana, y que es incompatible con mi vida de pareja, con mi vida de madre, etc. Yo creo que hay que cambiar los tiempos de la política, hacerla mucho más operativa, más eficaz, y yo creo que eso será posible en cuanto estemos las mujeres como masa crítica. El día en que aquí en vez de 70 mujeres haya 200, y a las siete de la noche les digamos: señores, ahí se ven, nosotras ya nos vamos porque tenemos que estar con nuestros hijos, ese día va a empezar a cambiar la política. Hay también, que involucrar a los compañeros en actividades que tienen que ver con la casa, con el trabajo doméstico, con el cuidado de los hijos. Cuando los señores tengan que venir aquí y al mismo tiempo tenga que hacerse cargo del hijo, pues entonces las cosas van a empezar a cambiar y van a ser estos espacios mucho más accesibles a las mujeres".

Mara Robles opinó que era necesario un cambio de actitud por parte de las mujeres, que exijan que la política resuelva los problemas de la nación y los problemas de las mujeres, como en el testimonio anterior, y remarcó la importancia de la transformación de las condiciones materiales: "pero para que se dé ese cambio de actitud, es necesario combatir las condiciones materiales; o sea, hacer al mismo tiempo cosas concretas como modificar leyes, acciones afirmativas...No me imagino que sólo sea con educación y con incitar o invitar a las mujeres"; "para que las mujeres se interesen en la política es necesario que la política empiece por resolver algunas de las cosas que le importan. Cuauhtémoc decía que había que maternizar a la sociedad, en el sentido de que obliguemos que la sociedad resuelva muchos de los problemas de los que las mujeres se hacen cargo. Si nosotros garantizamos que las guarderías no sean una especie de abandono de los hijos sino que sean realmente un espacio de desarrollo infantil en el que las mujeres no abandonen al hijo, sino que lo envíen a un lugar donde se va a desarrollar más, las mujeres van a tener tiempo. Si nosotros logramos que el trabajo doméstico se dignifique y haya otros hombres o mujeres que puedan ayudar en esas tareas entonces las mujeres van a dejar de sentir que rompen con su familia. Están rompiendo con un rol pero no rompiendo con su familia o cambiando la constitución de la familia. Entonces yo creo que hay que cambiar esas condiciones materiales que hacen que estemos en condiciones desfavorables para hacer política porque desde niñas no nos impulsan a hablar en público, a asistir a reuniones, a elegir, a ser electas. Todo el mundo sueña con que su hijo sea Presidente de la República, pero a nadie se le ocurre que su hija sea Gobernadora. Creo que hay que empezar por obligar a que las mujeres exijamos que en la política se resuelvan cosas como nuestros problemas, que no pensemos en la política sólo como la resolución de los grandes problemas nacionales: de empleo, de salarios, de finanzas, de la bolsa, y se piense también en resolver los problemas que nos importan. Y creo que de la política hacia las mujeres tenemos que cambiar las reglas, tenemos que obligar a que haya condiciones materiales que permitan a las mujeres ingresar en la política. Creo que una de ellas es cambiar la ley para que estén garantizadas sus candidaturas, sus espacios en los lugares de dirección. Una serie de modificaciones que creo que si no las hacemos rápidamente

no las vamos a hacer nunca, porque si no aprovechamos la coyuntura de Beijing, no sé cuándo sería".

Isabel Molina considera que para que las mujeres se interesen en la política, "la gente empieza a participar en política en las cuestiones muy concretas que atañen a su vida diaria, entonces hay comunidades que los mueve un problema ecológico, en otras puede ser un problema de abastecimiento de leche. Yo creo que la gente se empieza a involucrar en política a través de los problemas locales y luego poco a poco va subiendo el nivel de interés. Yo siento que la mejor manera de que la gente participe es propiciando organizaciones locales, no necesariamente incorporadas al partido, incluso a veces hasta es mejor que no se integren porque la vida partidaria es muy compleja y los resultados son más a largo plazo y puede ser desesperante al principio", y a la inversa, para que la política se interese por ellas "que las mujeres presionen a la política, que las mujeres estén organizadas, que las mujeres hagan sentir su presencia y su fuerza."

"Esa debe ser labor de los gobiernos y de los partidos, de crear conciencia. Durante muchos años ése fue el trabajo más efectivo de Acción Nacional: despertar la conciencia ciudadana y ésa era su razón de ser. Esos 50 años que no tuvo acceso a ningún cargo de importancia, su labor fue la de despertar la conciencia ciudadana. Yo creo que mucho de ese despertar se le debe a Acción Nacional porque el partido oficial estaba muy ocupado en su conservación del poder, y Acción Nacional tomó como principal objetivo despertar la conciencia ciudadana" (Ma Elena Alvarez). Es esta una descripción e interpretación que trata de explicar el por qué muchos sectores del país están alejados de la política formal, entre ellos las mujeres para solucionarlo se aconseja que "en cuanto ellas sepan conectar cómo la política le afecta a su familia, está incidiendo en su economía, cómo la política determina si su hijo va a poder entrar a la escuela, si va a poder seguir en la universidad, o si su hijo va a tener trabajo. Como que los hombres, y las mujeres sobre todo, no han hecho esta conexión de cómo la política interviene en todas esas necesidades. Yo creo que el gobierno municipal es la escuela de ciudadanía, debe ser la experiencia municipal -como es la más cercana a la familia y a los ciudadanos- la que les vaya enseñando que el voto del hombre o mujer que luchan para llevar los destinos de ese pueblo, de esa

ciudad donde viven, es lo que va a determinar las acciones alrededor de su casa o dentro de su misma casa: si van a tener drenaje, si van a tener luz, etc. Si ellas pueden hacer esa conexión yo creo que se irá despertando. También el tener cerca los cargos de gobierno, que no vean al gobierno como algo sucio o lejano, sino que conozcan al Presidente, conozcan al Regidor, saber cuáles son sus funciones, y después ya les será fácil entender cuál es el papel del Gobernador, cuál es el papel del Presidente de la República". La importancia del poder local es citada para esta política como vía de acceso, mientras la anterior también mencionaba a organizaciones locales, en una dirección parecida. Llevar la política allí donde se interesan y participan las mujeres, en las relaciones de la cotidianidad y la esfera de lo local (Garretón 1990).

Cecilia Romero resumió sus propuestas en el sentido de cultura, educación y civismo: "Es una opción cultural y de educación, si desde el inicio de la vida se da instrucción a los niños y a las niñas, se practica el civismo, el amor a la ciudad, la política en el sentido amplio se cultiva también, la necesidad de la importancia de la participación en la toma de decisiones, el gusto por la política, el interés, o la vivencia de la necesidad de hacer política en el más amplio y mejor sentido de la palabra, pues surgirá espontáneamente. Es cuestión de educación", esto es lo que opinó sobre cómo interesar a las mujeres, y en torno a cómo interesar a la política apoyó la importancia de la existencia de mujeres en la política para que ésta misma presencia haga que la política se interese por ellas: "La presencia de la mujer en la política sirve para eso, para que la política se interese por la solución de los problemas que afectan a la mujer. En la medida en que más mujeres estemos en la vida pública, en esa medida podemos impulsar políticas públicas que favorezcan más a la mujer, y entonces este círculo vicioso se podrá convertir en un círculo virtuoso. Más mujeres que ejerzan influencia para que la política se preocupe por los problemas de las mujeres y éstas a su vez puedan interesarse por la política y se reconvierta digamos, esta situación pantanosa en una avenida amplia por la que transitemos todos". Así se considera que la presencia de mujeres en la política y el ejemplo que esto proporcione, puede ser un factor de enganche para ampliar el interés y participación

de las mujeres, lo cual significaría lo que se ha dado en llamar la ruptura del círculo vicioso (Garretón 1990).

Gloria León en el mismo sentido afirmó por un lado que hay que "concientizarlas, hacerles ver lo que es la política" y por otro lado "estar las mujeres dentro de la política para hacer notar nuestros problemas".

"Hay que cambiar ese concepto de política y del político, las mujeres hemos vivido bajo el proteccionismo. El hombre se cree dueño del destino, que nos tiene que marcar por aquí caminas, por aquí no caminas, y lo peor es que las mujeres hemos vivido bajo el concepto que nos tienen que decir qué hacer y que tenemos que obedecerlo, aceptarlo. Por ejemplo, en la política, para asumir algún cargo público, o para que nos reconozcan, o para que nos nominen a alguna candidatura tienes que dar de tus encantos y sobre todo en el ambiente de provincias. Casi siempre se da el caso que la mujer tiene que perder algo para ascender a un cargo público, y lo peor es que te lo suponen, aunque tú estés en ese cargo porque sí tienes la capacidad, la preparación. Yo creo que mientras no se quite eso, muchas mujeres se van a quedar en la casa porque a veces no tienen la fortaleza de enfrentarlo, las mujeres somos muy susceptibles a esto y como que no soportamos estas cosas"; añadiendo que las mujeres en cargos son estímulo para el interés y la participación: "yo creo que los pasos que se han estado dando socialmente con los grupos feministas, aunque yo no estoy muy de acuerdo, es precisamente para presionar porque estábamos fuera completamente de este concepto. El hecho de que ya varias mujeres estemos en cargos públicos ya estimula. Sí se puede, yo creo que va a ser un proceso de evolución y de cambio" (Nohelia Linares). Además de cambiar las condiciones materiales, como se señala en los primeros testimonios seleccionados para este apartado, también hay que transformar el imaginario social que envuelve el mundo de la política, las creencias y valores entorno a las mujeres, su participación política, como señala esta declaración.

Irma Pía González disertó sobre las barreras y dificultades con que cuenta la política en general y las mujeres en su relación con ella de forma particular, así como la importancia también de incorporarse a la misma: "es de alguna manera explicable que las mujeres no se

preocupan por la política. Uno, porque resulta en términos generales complicado y suficiente complicación tienen con sus propias vidas personales, familia, esposo, hijos...Yo lo que diría es que hace falta hablarle a la mujer de las cosas que a la mujer le interesan. El problema es de los políticos en general no hablan un lenguaje accesible, y por tanto, sobre todo las mujeres automáticamente ponen una barrera y dicen ahí entiéndanse ustedes. La forma en que se habla, los temas de los que se habla, no han sido capaces los políticos de hablar a las mujeres de las cosas que a las mujeres nos interesan y además de abrir la política de tal manera que la mujer diga yo puedo participar en la política desde mi casa, desde mujer casada...Incorporar a las propias mujeres, al hombre le ha dado por hablar de la mujer que ya es una ventaja, pero no puede el hombre por sí mismo decir qué pensamos las mujeres, porque lo que importa aquí es preguntarnos directamente qué es lo que necesitamos...Los hombres son los que tienen que dar el paso, porque la mujer efectivamente ha tocado puertas...ahora lo que hace falta es que del otro lado reaccionen y sean los propios hombres los que digan pásale, siéntate, dime y tu palabra vale, no estoy cumpliendo nada más con una presión que tengo de tener aquí a mujeres, sino realmente voy a considerar tu punto de vista. Y que realmente se incorpore, porque sino acaba en promesas incumplidas."

"Me parece que en la medida que aprendan a enlazar su realidad concreta con la necesidad de representación objetiva de sus intereses en el Estado, en esa medida van a poder interesarse. Es un esfuerzo de politización y de cultura política", esto en relación a interesar a las mujeres, en lo referente de interesar a la política, Beatriz Paredes continuó: "primero las mujeres tendríamos que tener un activismo porque somos quienes comprendemos de manera más directa esta problemática y digamos que tenemos un compromiso histórico. Y segundo también por razones sociales estructurales; las mujeres en nuestro país están siendo protagonistas muy significativas de la estructura económica."

"Yo creo que sensibilizar, informar, difundir, hacer distintas actividades encaminadas a familiarizar a las mujeres con la política. Cuando las mujeres ejercitan de alguna manera, sea en su colonia, sea en su escuela, sea en su sindicato, algún tipo de relación con el poder, primero descubren que pueden, que no son incapaces; segundo, que no es

cosa del otro mundo, que preparándose se puede hacer cada vez mejor; y tercero, que finalmente no es tan horroroso como parece o como nos quieren hacer aparecer, que puede resultar hasta agradable, el poder orientar el ejercicio del poder hacia donde uno quiere que se oriente." (Elena Tapia)

Ma Teresita de Jesús Aguilar piensa por una parte, que hace "falta la cultura cívica y falta una valoración propia de la mujer...es un problema que nosotros nos hemos planteado pero no tenemos respuesta", y de otra cree, que hay que "meter mujeres y surge la necesidad de atención...Una cosa que he aprendido es a estar presentes, si lo estamos, en el ámbito que sea, los varones modifican hasta el lenguaje...Una acción a largo plazo, por supuesto, es que nos vayamos metiendo, para estar presentes en las políticas públicas, en los partidos políticos, y en la toma de decisiones". Esta como otras entrevistadas subrayan la importancia de la presencia y participación de las mujeres como factor clave para interesarlas en general, rompiendo así lo que ha sido denominado el círculo excluyente, esto es, la exclusión de las mujeres en este espacio (Garretón 1990).

En esta última pregunta formulada sobre el tema, el abanico de respuestas dadas sobre las posibles soluciones son varias. Aquí destacamos las siguientes: la incorporación masiva de mujeres, que se introduzcan en los lugares más cercanos -lo cotidiano y local-, todo aquello que tiene que ver con la información y los medios de comunicación, y con la educación y cultura cívica, participativa, democrática, por una parte y de otra, la reconceptualización de la política misma y su cambio de actitud y relación con las mujeres.

## REFERENCIAS

- Ai Camp, Roderic (1995) La política en México. México:Siglo XXI.
- Almond, Gabriel L; Verba, Sidney (1963) The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations. Princenton University Press.
- Chaney, Elsa (1983) Supermadre. La mujer dentro de la política en América Latina. México:FCE.
- Davison, W Phillips (1979) "Opinión pública" Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Bilbao:Aguilar.
- Duverger, Maurice (1955) The Political Role of Women. París:UNESCO.
- Fernandez Poncela, Anna M. (1995) "Participación social y política de las mujeres en México un estado de la cuestión" Fernandez Poncela, Anna M. (Comp.) Participación política: las mujeres en México al final del milenio. México:COLMEX.
- Fernandez Poncela, Anna M. (1997) Hombres y mujeres en la política mexicana hoy. (de próxima publicación)
- Garretón, Manuel Antonio (1990) "Espacio público, mundo político y participación de la mujer en Chile" Seminario Participa. ¿Existe la vocación política de la mujer? Santiago.
- Jaquette, Jane (1976) "Female Political Participation in Latin America" Nash, June; Safa, Helen (Eds.) Sex and Class in Latin America. New York:Praeger Publishers.
- Massolo, Alejandra (1992) Por amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos de la ciudad de México. México:COLMEX.
- Muñoz, Sonia (1991) "La política en la cotidianidad de las mujeres populares" Feijóo, Ma del Carmen (Comp.) Mujer y sociedad en América Latina. Buenos Aires:CLACSO.
- Peschard, Jaqueline (1994) "Las motivaciones del comportamiento electoral capitalino (1988)" Alonso, Jorge (Coord.) Cultura política y educación cívica. México:Porrua-UNAM.
- Pires do Rio Caldeira, Teresa (1987) "Mujeres, cotidianidad y política" Jelín, Elizabeth (Comp.) Ciudadanía e identidad: las mujeres en los movimientos sociales latino-americanos. Ginebra:UNRISD.
- Segovia, Rafael (1975) La politización del niño mexicano. México:COLMEX.

## CUADROS Y GRAFICAS

	<u>POBLACIÓN</u>		<u>SEGÚN SEXO</u>		<u>SEGÚN EDAD</u>			
	<b>POB.TOTAL</b>		<b>MACULINO</b>	<b>FEMENINO</b>	<b>JÓV.18-29</b>	<b>ADUL.30-49</b>	<b>MAY.50 Y MÁS</b>	
MUCHO	9.1	MUCHO	10.4	7.8	MUCHO	8.9	9.7	8
REGULAR	25.2	REGULAR	26.9	23.5	REGULAR	28	26.8	16.5
POCO	33.2	POCO	25.6	30.8	POCO	38.5	30.7	28.7
NADA	32.6	NADA	27.1	37.8	NADA	24.5	32.8	46.8
TOTAL	100	TOTAL	100	100	TOTAL	100	100	100

**SEGÚN ESCOLARIDAD**

	<b>SIN ESC.</b>	<b>PRIMARIA</b>	<b>SECUND.</b>	<b>BACHILLER</b>	<b>SUPERIOR</b>
MUCHO	1.4	4.8	5.3	10.5	27.8
REGULAR	5.7	19.5	24.6	33.7	33.5
POCO	30	31.2	37.7	36.6	24.1
NADA	62.9	44.5	32.4	19.2	14.6
TOTAL	100	100	100	100	100

**SEGÚN OCUPACIÓN**

	<b>S.PÚBLICO</b>	<b>S.PRIVADO</b>	<b>C.PROPIA</b>	<b>DESEMP.</b>	<b>ESTUDIANT.</b>	<b>AMA CASA</b>	<b>JUB.OTROS</b>
MUCHO	23.9	11.2	8.8	2.2	13	5	1.9
REGULAR	33.3	30.4	29.6	15.7	30	19.1	15.1
POCO	29.1	34.4	30.4	42.7	35	32.1	37.7
NADA	13.7	24.1	31.3	39.3	22	43.8	45.3
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

**SEGÚN INGRESOS**

	<b>0 A 600 \$</b>	<b>601 A 1200</b>	<b>1201 A 2400</b>	<b>2401 A 4800</b>	<b>4801 Y MÁS</b>
MUCHO	3	4.7	9.4	20.3	29.4
REGULAR	21.1	21.4	30.8	31.6	29.4
POCO	34.9	38	34.2	27.2	19.6
NADA	41	35.9	25.6	20.9	21.6
TOTAL	100	100	100	100	100

	<b><u>MACULINO</u></b>			<b><u>FEMENINO</u></b>		
	<b>JÓV.18-29</b>	<b>ADUL.30-49</b>	<b>MAY.50 Y MÁS</b>	<b>JÓV.18-29</b>	<b>ADUL.30-49</b>	<b>MAY.50 Y MÁS</b>
MUCHO	10.3	11.1	9.4	7.7	8.5	6.4
REGULAR	29.9	28.4	18.9	26.1	25.4	13.6
POCO	40.7	32.9	32.3	36.5	28.9	24.5
NADA	19.2	27.6	39.4	29.7	37.3	55.5
TOTAL	100	100	100	100	100	100

**SEGÚN ESCOLARIDAD DE LOS HOMBRES**

	<b>SIN ESC.</b>	<b>PRIMARIA</b>	<b>SECUND.</b>	<b>BACHILLER</b>	<b>SUPERIOR</b>
MUCHO		3	5.7	12.6	33.3
REGULAR	3.1	25.6	28.5	32.2	26.4
POCO	34.4	33.5	39.2	39.2	27.6
NADA	62.5	37.8	26.6	16.1	12.6
TOTAL	100	100	100	100	100

**SEGÚN ESCOLARIDAD DE LAS MUJERES**

	<b>SIN ESC.</b>	<b>PRIMARIA</b>	<b>SECUND.</b>	<b>BACHILLER</b>	<b>SUPERIOR</b>
MUCHO	2.6	6.2	4.9	8.3	21.1
REGULAR	7.9	14.7	20.9	35.3	42.3
POCO	26.3	29.4	36.2	33.8	19.7
NADA	63.2	49.8	38	22.6	16.9
TOTAL	100	100	100	100	100

	<u>SEGÚN SEXO</u>				<u>SEGÚN EDAD</u>			
	<u>POBLACIÓN</u>		<u>MASCULINO</u>	<u>FEMENINO</u>	<u>JÓVENES</u>	<u>ADULTOS</u>	<u>MAYORES</u>	
	<u>TOTAL</u>				<u>18-29</u>	<u>30-49</u>	<u>50 Y MÁS</u>	
MUY INF.	4.5	MUY INF.	5.5	3.6	MUY INF.	3.4	3.8	8
INFORMADO	12.8	INFORMADO	13	12.7	INFORMADO	12.2	14.8	9.7
REGULAR	32.5	REGULAR	32.9	32.1	REGULAR	33.9	35.7	22.8
POCO	30.3	POCO	30.5	30	POCO	34.6	27.7	27.8
NADA	19.9	NADA	18.2	21.6	NADA	15.8	18	31.6
TOTAL	100	TOTAL	100	100	TOTAL	100	100	100

	<u>SEGÚN ESCOLARIDAD</u>				
	<u>SIN ESC.</u>	<u>PRIMARIA</u>	<u>SECUND.</u>	<u>BACHILLER</u>	<u>SUPERIOR</u>
MUY INF.	0	2.9	3.1	5.4	11.4
INFORMADO	4.3	8.8	10.9	15.6	25.3
REGULAR	15.7	25.1	33.3	41.3	40.5
POCO	28.6	35.2	30.5	30.4	18.4
NADA	51.4	28	22.1	7.2	4.4
TOTAL	100	100	100	100	100

	<u>SEGÚN OCUPACIÓN</u>						
	<u>S.PÚBLICO</u>	<u>S.PRIVADO</u>	<u>C.PROPIA</u>	<u>DESEMP.</u>	<u>ESTUDIANT</u>	<u>AMA CASA</u>	<u>JUB.OTRO</u>
MUY INF.	14.5	3.6	6.3	3.4	3	2.1	0
INFORMADO	17.9	15.2	11.7	4.5	16	11.9	11.3
REGULAR	29.9	39.7	32.9	25.8	45	27.6	28.3
POCO	30.8	27.2	26.3	41.6	28	32.4	30.2
NADA	6.8	14.3	22.9	24.7	8	26	30.2
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

	<u>SEGÚN INGRESOS</u>				
	<u>0 A 600 \$</u>	<u>601 A 1200</u>	<u>1201 A 2400</u>	<u>2401 A 4800</u>	<u>4801 Y MÁS</u>
MUY INF.	1.2	2	6	12	9.8
INFORMADO	3	10.5	18.8	22.2	21.6
REGULAR	25.9	30.8	33.8	37.3	39.2
POCO	30.7	34.9	28.9	24.7	17.6
NADA	39.2	21.7	12.4	3.8	11.8
TOTAL	100	100	100	100	100

	<u>POBLACIÓN</u>		<u>SEGÚN SEXO</u>		<u>SEGÚN EDAD</u>			
	TOTAL		MASCULINO	FEMENINO	JÓVENES 18-29	ADULTOS 30-49	MAYORES 50 Y MÁS	
T.DÍAS	7.7	T.DÍAS	10.1	5.4	T.DÍAS	6.9	8.3	7.6
A VECES	61.7	A VECES	63.5	59.9	A VECES	64.7	63.6	51.9
NUNCA	30.7	NUNCA	26.4	34.7	NUNCA	28.4	28.1	40.5
TOTAL	100	TOTAL	100	100	TOTAL	100	100	100

**SEGÚN ESCOLARIDAD**

	SIN ESC.	PRIMARIA	SECUND.	BACHILLER	SUPERIOR
T.DÍAS	0	3.2	4.4	12.3	20.3
A VECES	34.3	54.9	64.8	69.6	69.6
NUNCA	65.7	41.9	30.8	18.1	10.1
TOTAL	100	100	100	100	100

**SEGÚN OCUPACIÓN**

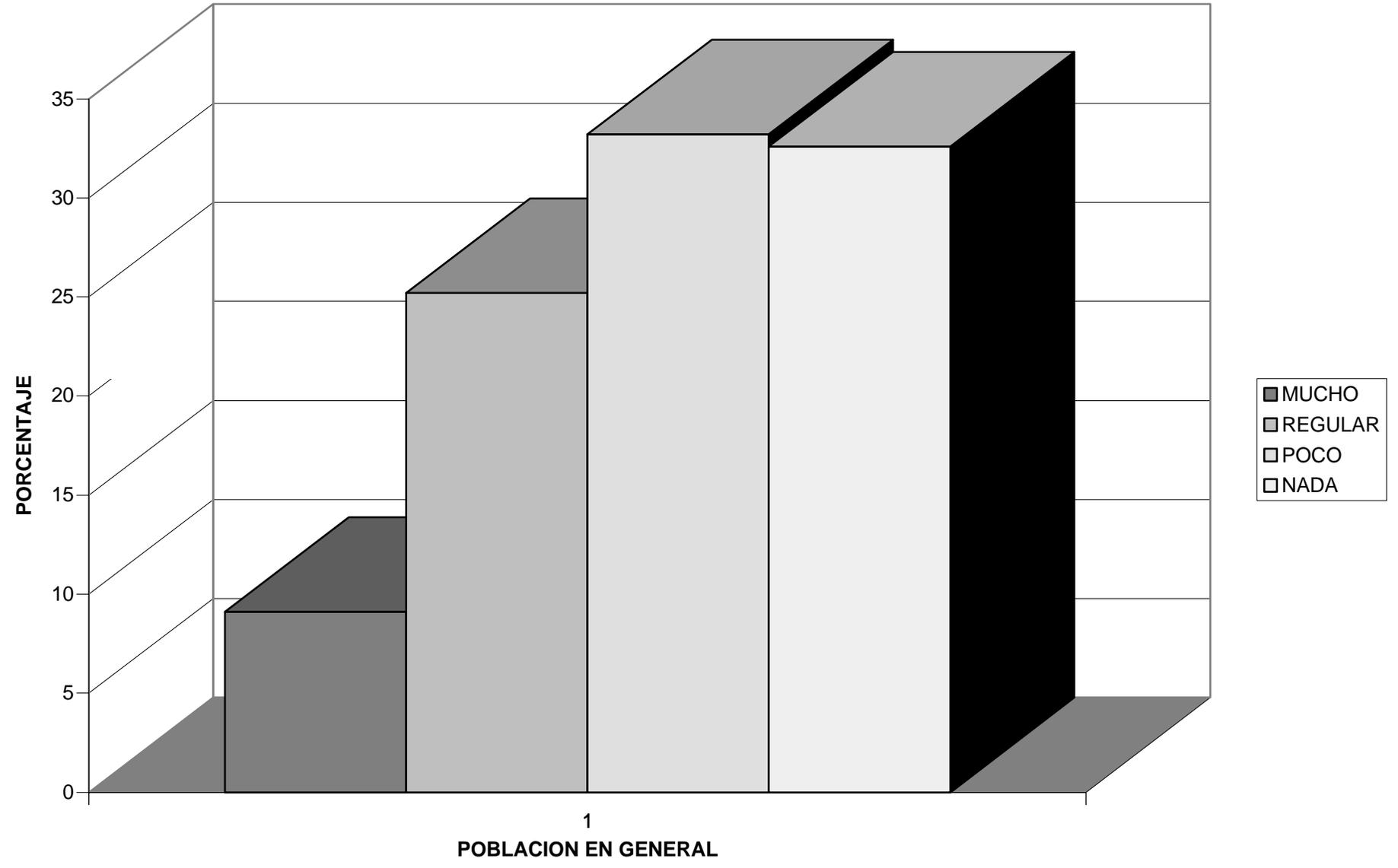
	S.PÚBLICO	S.PRIVADO	C.PROPIA	DESEEMPL.	ESTUDIANT	AMA CASA	JUB.OTRO
T.DÍAS	19.7	9.4	9.2	3.4	11	2.9	1.9
A VECES	65	68.3	60.8	58.4	66	57.6	56.6
NUNCA	15.4	22.3	30	38.2	23	39.5	41.5
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

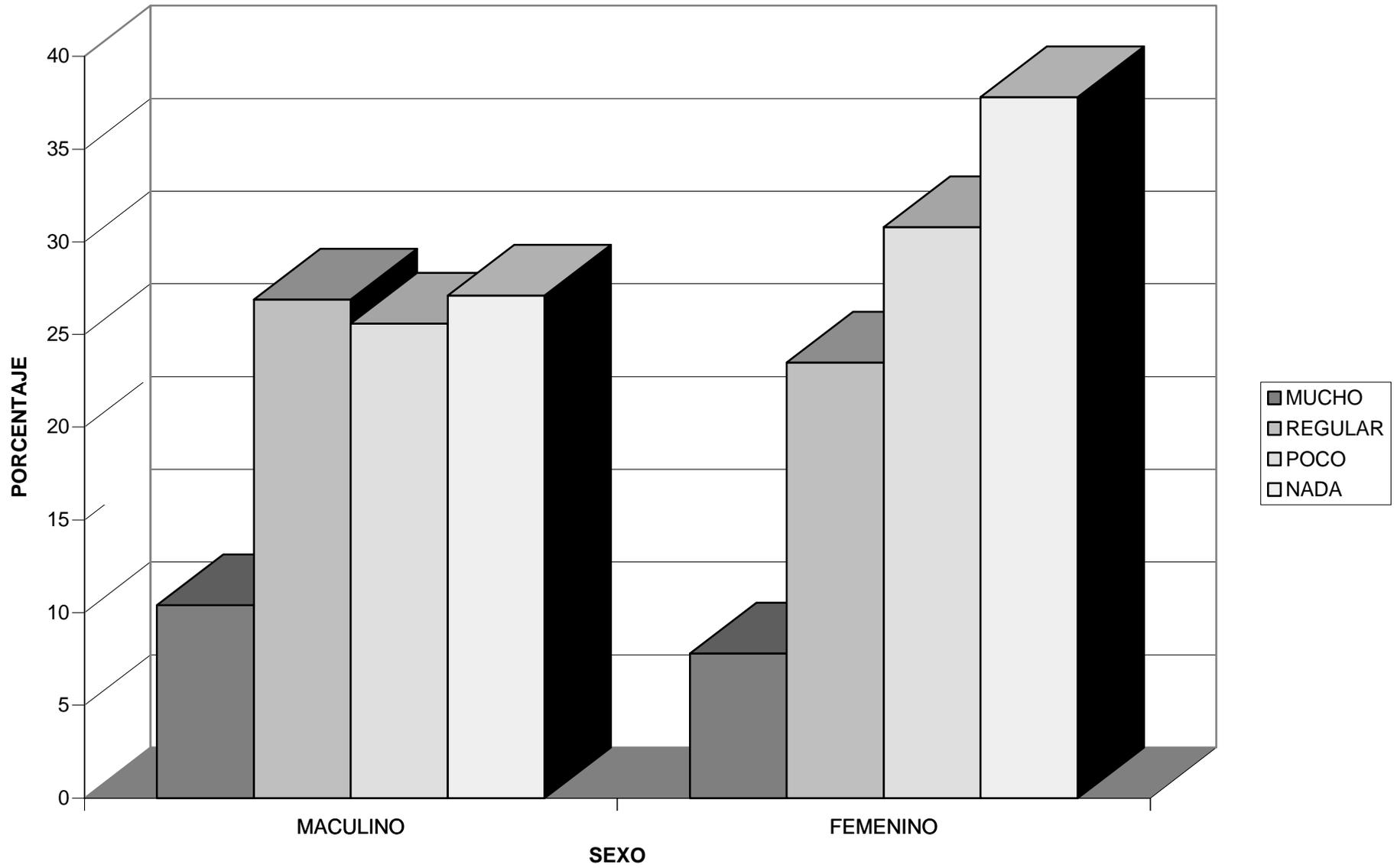
**SEGÚN INGRESOS**

	0 A 600 \$	601 A 1200	1201 A 2400	2401 A 4800	4801 Y MÁS
T.DÍAS	2.4	5.1	8.3	18.4	13.7
A VECES	50	61.7	68.8	65.8	74.5
NUNCA	47.6	33.2	22.9	15.8	11.8
TOTAL	100	100	100	100	100

GRAFICO No 1

INTERES EN LA POLITICA SEGUN LA POBLACION EN GENERAL





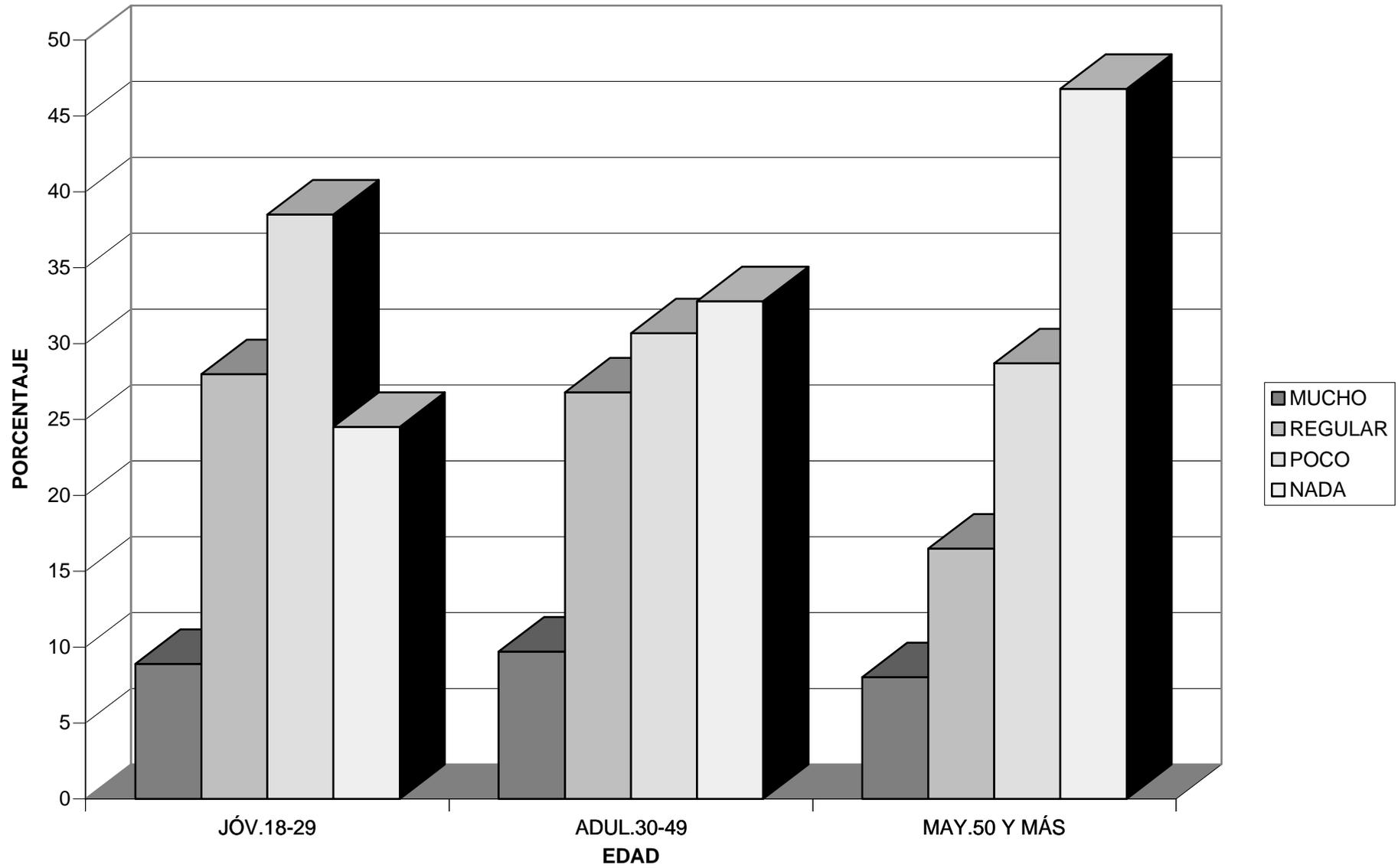


GRAFICO No 3.1

INTERES EN LA POLITICA DE LOS HOMBRES SEGUN EDAD

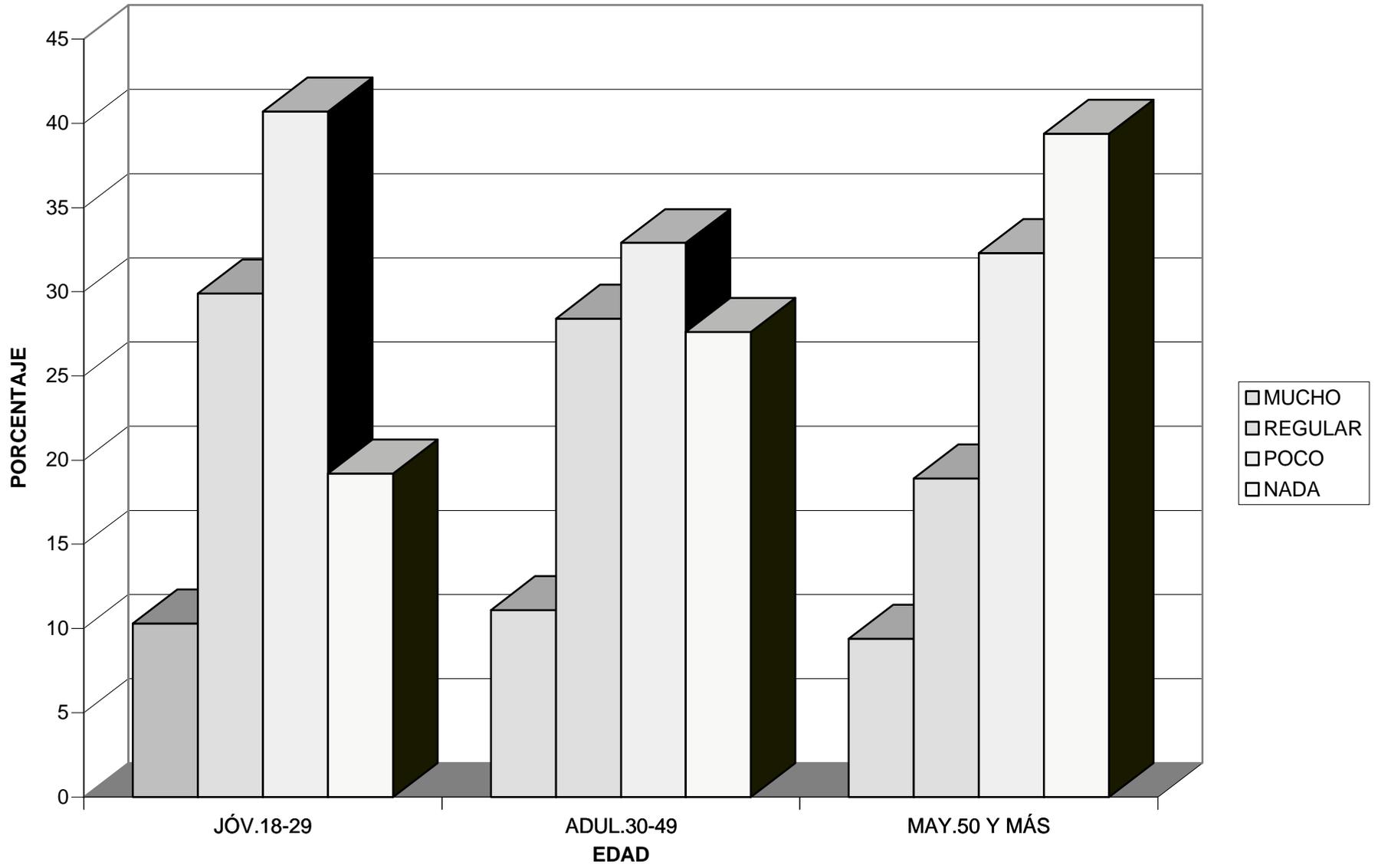
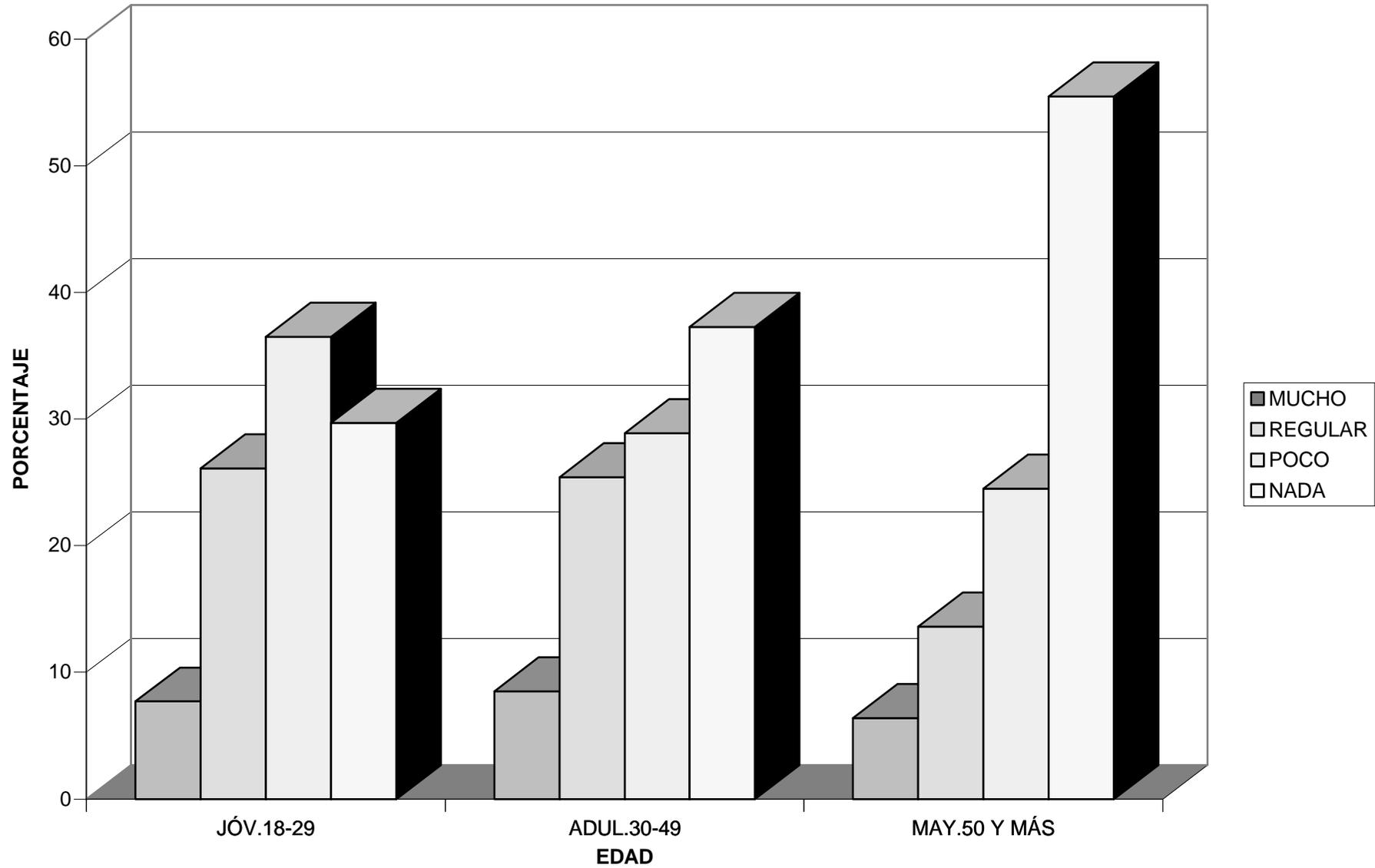


GRAFICO No 3.2

INTERES EN LA POLITICA DE LAS MUJERES SEGUN EDAD



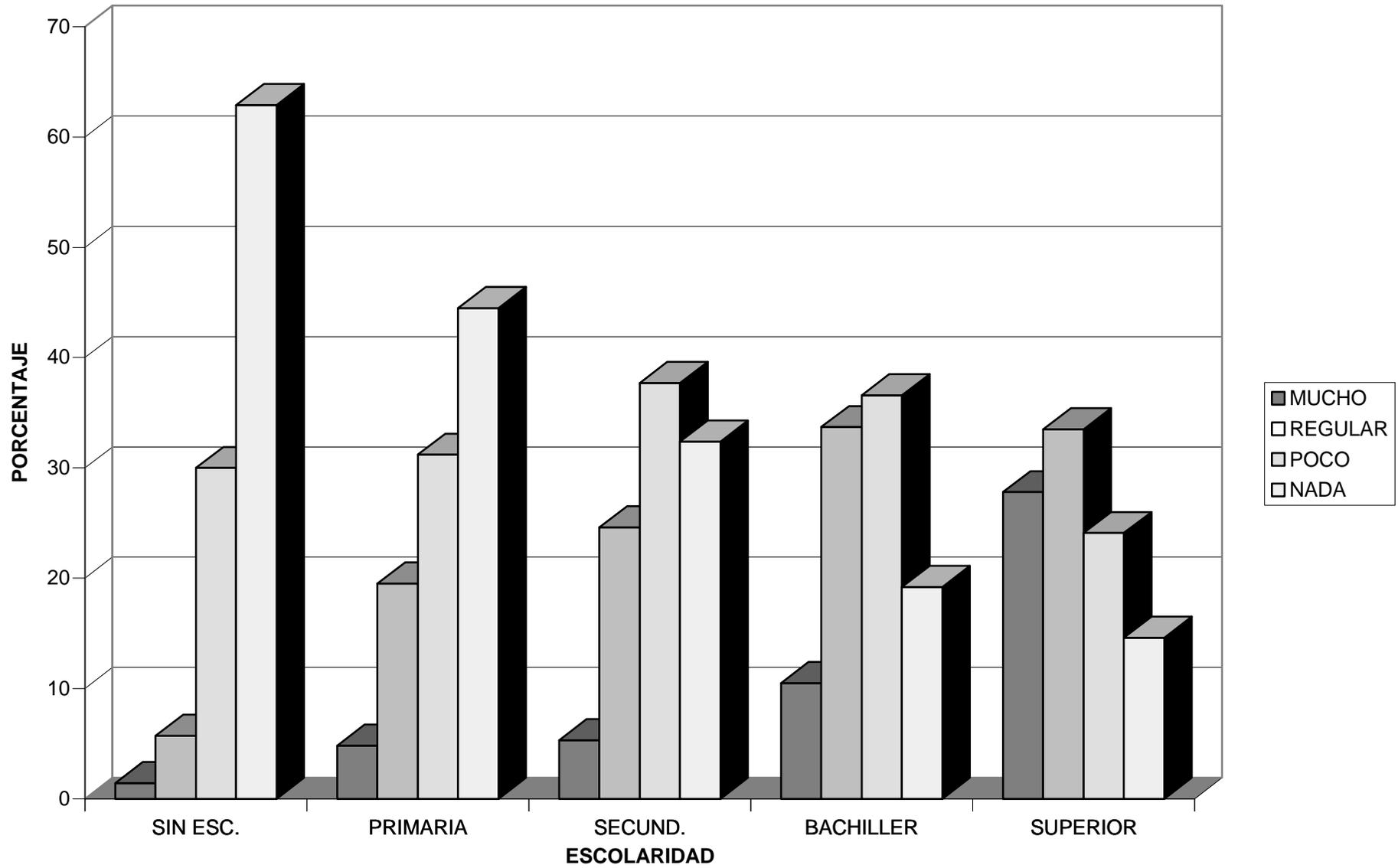


GRAFICO No 4.1

INTERES EN LA POLITICA DE LOS HOMBRES SEGUN ESCOLARIDAD

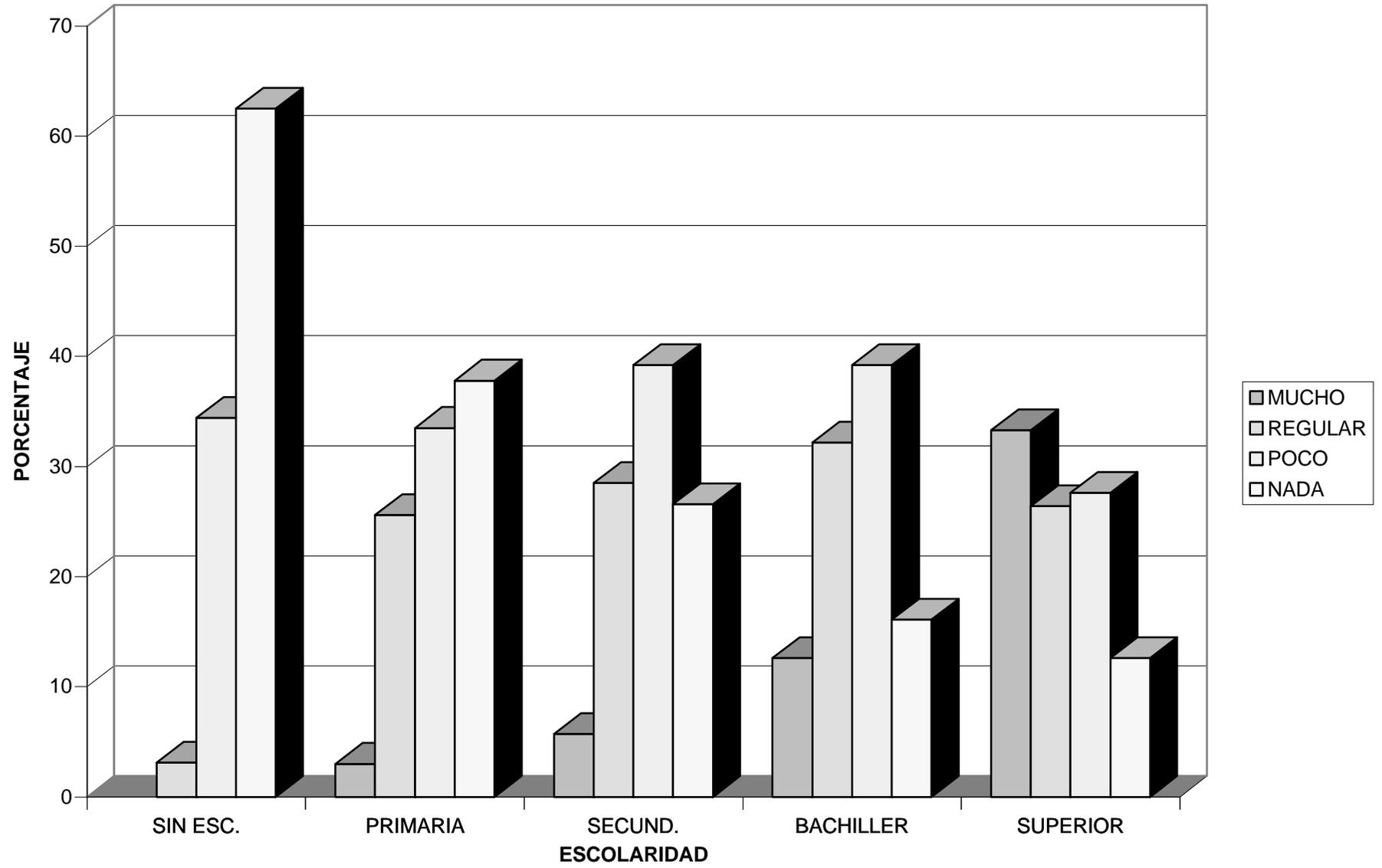


GRAFICO No5

INTERES EN LA POLITICA SEGUN OCUPACION

